

Boletín₂₀₂₆ INFORMATIVO



Real Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias
C/ Quebrantahuesos, 6 - bajo | 49004 Zamora
Teléfono: 605 255 409
cofradiadenuestramadrezamora@gmail.com
www.nuestramadredelasangustias.es



Juan José Carbajo Cobos
CAPELLÁN DE LA COFRADÍA

Una vez escuché una reflexión que me ha dado vueltas en la cabeza varias veces y que me parece interesante traerla sobre el papel en este momento.

Cuando a una mujer o a un hombre se le muere su esposo o su esposa se dice que ha quedado viudo, cuando a un hijo se le mueren los padres se dice que ha quedado huérfano, pero ¿cuál es la palabra para definir a unos padres que pierden a un hijo? No la hay, no existe, y es bueno que no la haya. No existe una palabra que dé nombre a unos padres cuyo hijo muere, se puede hablar de pena, de dolor, de sufrimiento, pero eso son descripciones de una vida que se ha quedado sin nombre.



No tiene nombre porque probablemente no sepamos expresarlo o no queramos, siempre ante el dolor atroz volvemos la mirada. Aquí, en nuestra Zamora, lo que más se parece a esa vida sin nombre le hemos puesto uno "Nuestra Madre", la hacemos nuestra para que no se sienta sola, para que no nos sintamos solos. Ella no vuelve la mirada ante el dolor atroz, incomparable, a ese dolor que no tiene nombre, lo mira y lo envuelve en ese abrazo que se congeló en el tiempo y en la madera.

Por eso es bueno volver la mirada a los que no tienen nombre, a esos que pasan noches en la fría calle porque no tienen lugar estable, a los que murieron en el mar intentando alcanzar futuro, a los que desaparecieron sumidos en bandas o crímenes organizados, los exiliados, repatriados, presos políticos de la injusticia y la tiranía, ancianos sin nadie, niños que lloran no por ser niños, sino porque la vida les ha hecho ser adultos demasiado deprisa. Hay mucho dolor sin nombre, pero con rostros concretos, con vidas ciertas, con penas sin consuelo.

En mi vida de sacerdote he convivido, más veces de las que quisiera, con ese dolor sin nombre, basta con estar, abrazar y llorar, nos lo enseña María. Sobre el calvario sobran palabras, sermones, discursos, frases bonitas. En el calvario se llora, se reza, se abraza, se guarda silencio.

Lo nuestro, como hermanos, como cofradía, no es poner nombre al dolor, es abrazarlo, en el abrazo eterno que María da a su hijo antes de la sepultura. A veces creemos que nuestro hacer es poco, pequeño, que los gestos son sencillos, pero si pensamos en la Madre su gesto es poco, simple, sencillo, un abrazo de despedida. Era lo que tenía que hacer y lo hizo. Nosotros como cofradía tenemos que buscar siempre lo que tenemos que hacer y hacerlo.

El dolor, incluso el que no tiene nombre, nunca es inútil si se vive en clave cristiana, si nuestro dolor es una astilla de la madera santa del árbol de la cruz, sabemos que, tras el dolor, aún el más grande, el que no tiene nombre, por largo que parezca y por imposible que sea de soportar llevará, necesariamente, a la luz de la Pascua.

Hermanos nos vemos en el Calvario de la noche del Viernes Santo, en el Tabor de cada acto de culto que organiza la cofradía, en la llanura de los panes y los peces de los actos de la obra social "corazón de Madre", donde se reparte a quien lo necesita y llega a todos y, sobre todo, en la luz de la Pascua, el sentido de nuestra vida.

Que Dios os bendiga y Nuestra Madre os cuide siempre.

Isabel García Prieto
PRESIDENTA DE LA COFRADÍA

Mis queridos hermanos:

No podría comenzar estas letras sin expresar mi agradecimiento por la confianza que de nuevo habéis depositado en mí tras las elecciones del pasado año, pero soy consciente de que sería una vanidad por mi parte si pensara que fue un mérito personal ya únicamente fue fruto del trabajo de las personas que a lo largo del tiempo me han acompañado y lo siguen haciendo.



Gracias en nombre de todos y en el mimo propio.

Os aseguro, que esta nueva etapa la asumimos con la misma ilusión y con el mismo espíritu de servicio, para fomentar como siempre la unidad y cuidando la fe que profesamos y la devoción a nuestras imágenes con humildad y responsabilidad y no lo dudéis que desde la cercanía y el dialogo porque de lo contrario no se entendería si no fuera así.

Caminemos juntos en nuestra vida cofrade y formando parte de nuestra historia, compartiendo alegrías y afrontado también las dificultades que puedan venir.

Os pido vuestra participación en todos los actos que se lleven a cabo o colaborando, porque os aseguro, que toda ayuda es bien recibida y por eso a través de estas líneas quiero hacerles llegar el agradecimiento a los hermanos que lo hacen y son constantes en la vida de la cofradía sin que las limitaciones de tiempo o de cualquier otra circunstancia les impidan no acudir y por supuesto gracias a los que me acompañan en la junta de gobierno.

Finalizo con el deseo de que esta Cuaresma la vivamos con fe renovada y nunca nos falte para guiarnos en el camino hacia una nueva Semana Santa y no sin antes recordar a las víctimas de los terribles incendios que asolaron nuestra provincia y a tantos afectados que vieron como el fuego les arrebató su pasado, sus recuerdos, su modo de vida y en muchos casos su futuro, dejando un paisaje ceñido de negro.

“Que Nuestra Madre sea la luz que siempre ilumine nuestro camino y en los malos momentos de la vida nos de fortaleza”

Recibid mi cariño



Cuaresma 2025

TIEMPO DE PREPARACIÓN

La Cuaresma de 2025 quedará en la memoria de la Cofradía como un tiempo de intensa preparación espiritual y de profunda vivencia comunitaria en el seno de la Real Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias. Un año más, la Cofradía afrontó estos cuarenta días como el camino necesario hacia la noche grande del Viernes Santo, fortaleciendo la fe, renovando compromisos y preparando con esmero cada detalle de nuestros cultos.

El Novenario: corazón espiritual de la Cuaresma

Del 3 al 11 de abril, la Iglesia de Iglesia de San Vicente Mártir, sede canónica de la Cofradía, acogió el tradicional Novenario en honor a Nuestra Madre de las Angustias, eje central de nuestra preparación espiritual.

Cada jornada comenzaba a las 19:30 horas con el rezo del Santo Rosario, seguido a las 20:00 horas por la Santa Misa y el ejercicio propio de la Novena. También en la celebración matinal se elevaba la oración de la novena, permitiendo que numerosos fieles, en distintos momentos del día, pudieran acudir a encomendarse a la Santísima Virgen. Por la mañana contamos con el joven músico Víctor Argüello.

Fueron nueve días de recogimiento, meditación y encuentro. Ante la imagen de Nuestra Madre, los cofrades reflexionamos sobre los dolores de María en su caminar junto a Cristo, especialmente en la contemplación de la Pasión. La asistencia constante de hermanos y devotos evidenció, una vez más, el profundo arraigo de esta devoción en Zamora.

La solemnidad de las celebraciones se vio enriquecida por la participación de distintos coros y formaciones musicales, que aportaron belleza y profundidad a la liturgia. Cada tarde, las voces y los acordes elevaron la oración común, ayudándonos a vivir el novenario con mayor intensidad espiritual.

Durante el Viernes de Dolores, en la Iglesia de San Vicente Mártir, y en el transcurso de la catequesis y del rito de entrada de nuevos hermanos, así como de la bienvenida a los mayordomos del año en curso, se procedió también a la entrega de los nombramientos de Hermanos de Honor. Dichos reconocimientos habían sido previamente aprobados por unanimidad de los hermanos presentes en Asamblea General Ordinaria. En esta ocasión, el nombramiento fue concedido a la Parroquia de San Vicente Mártir, recogido por su párroco D. Miguel Ángel Hernández Fuentes; al Excmo. Ayuntamiento de Zamora, recogido por el Teniente de Alcalde D. David Gago Ruiz; y al hermano de la Cofradía, historiador y restaurador D. Francisco Javier Casaseca García.



Preparación cofrade

La Cuaresma es también tiempo de organización y responsabilidad. Durante estas semanas, los hermanos pudieron recoger la vela reglamentaria para la procesión del Viernes Santo, así como regularizar cuotas y recibir la nueva medalla oficial. La sede social fue punto de encuentro y convivencia, donde tradición y compromiso se dieron la mano.

Estos gestos, aparentemente prácticos, forman parte esencial de nuestra identidad: prepararse para procesionar es también prepararse interiormente, asumir el sentido penitencial y testimonial que define nuestra salida.

Culminación en el Viernes Santo

Todo el camino cuaresmal condujo a la noche del 18 de abril, cuando la Cofradía volvió a recorrer las calles de Zamora en la solemnidad del Viernes Santo. La procesión, que partió a las 23:00 horas desde San Vicente Mártir, volvió a convertirse en un testimonio público de fe, silencio y respeto.

Las inclemencias meteorológicas obligaron, no obstante, a acortar el recorrido procesional por motivos climatológicos, en una decisión tomada con responsabilidad para salvaguardar el patrimonio y la seguridad de





los hermanos. A pesar de ello, el espíritu de recogimiento no se vio empañado; antes bien, la circunstancia reforzó el sentido de unión y serenidad con el que la Cofradía supo afrontar la adversidad.

El momento culminante se vivió, como es tradición, en la Plaza Mayor, donde el canto de la Salve en honor a Nuestra Madre de las Angustias envolvió a cofrades y público en una atmósfera de emoción contenida. Fue la expresión visible de todo lo vivido durante la Cuaresma: oración, sacrificio y amor filial a la Virgen.

Una Cuaresma para el recuerdo

La Cuaresma 2025 ha sido, en definitiva, un tiempo de gracia. La participación activa en el novenario, la implicación de los hermanos en los preparativos y la vivencia intensa del Viernes Santo —marcada también por la prudencia ante la climatología adversa— han demostrado que la Cofradía sigue creciendo en fe y en compromiso.

Que Nuestra Madre de las Angustias nos ayude a conservar durante todo el año el espíritu vivido en estos días, y que sepamos mantener encendida —más allá de la cera— la luz de la fe que nos une como hermanos.

Navidad Solidaria 2025 DE LA COFRADÍA



Durante la Navidad de 2025, la Real Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias de Zamora volvió a hacer visible su compromiso con la solidaridad y la acción social a través de un amplio programa de actividades que aunaron cultura, tradición, fe y ayuda a quienes más lo necesitan. Bajo el lema común de vivir la Navidad en comunidad, las distintas iniciativas desarrolladas dejaron una profunda huella tanto en los participantes como en los destinatarios de los fondos y donaciones recogidas.

La programación se inició con **“Navidad en Familia”**, dentro de la **Obra Social Corazón de Madre**, que se celebró el sábado 20 de diciembre en la **sala polivalente del Teatro Ramos Carrión**. En un ambiente de recogimiento y reflexión, el periodista y poeta **Antonio García Barbeito** ofreció el emotivo cuento de Navidad *“El día que Jesús no quería nacer”*. A través de una mirada profunda y conmovedora sobre el Misterio del Nacimiento, el autor invitó a los asistentes a reflexionar sobre la falta de solidaridad, la hipocresía, la mentira y el egoísmo presentes en la sociedad actual. Gracias al donativo de entrada, se lograron recaudar **400 euros**, que fueron destinados íntegramente a la **Asociación Corriendo por el Corazón de Hugo**.

El espíritu navideño salió también a la calle con la celebración de **“Navidad en la Calle”**, el viernes 26 de diciembre. Desde Santa Clara y recorriendo varias plazas del centro de la ciudad, tuvo lugar la ruta musical solidaria **“Villancicos con Luz”**. Coros, grupos infantiles, voluntarios y vecinos participaron en este paseo lleno de música, luz y esperanza, interpretando villancicos tradicionales en distintos puntos emblemáticos. La iniciativa fomentó la participación ciudadana y el sentimiento de comunidad, culminando con un villancico final y la lectura de un mensaje de paz y solidaridad. A través de los donativos solidarios y la recogida de alimentos, se consiguieron **400 euros para Sanagua – Aspace Zamora**, así como **más de 400 kilos de alimentos no perecederos**, destinados a ayudar a familias y personas en situación de necesidad.

Un tiempo de encuentro, fe y compromiso.

La **Navidad en la Iglesia** vivió uno de sus momentos más especiales el lunes 29 de diciembre con la celebración del **Belén Viviente Solidario** en la Iglesia Parroquial de San Vicente Mártir. La jornada comenzó con la Comitiva Real, que recorrió las calles del centro acompañada por la música de la **Capilla de Ministriles de Capitonis Durii**, hasta llegar al templo. Durante la tarde, numerosos visitantes pudieron disfrutar de una representación cargada de tradición, ilusión y simbolismo. Los puestos del Belén ofrecieron figuras y productos a cambio de donativos, logrando una recaudación de 1.000 euros, que fueron destinados íntegramente a **AZAYCA – Ayuda frente al Cáncer de Zamora**, reforzando el carácter solidario de la iniciativa.



Completó la programación navideña el **Belén Navideño “Paz y Bien”**, instalado en la sede de la Cofradía desde el 9 de diciembre hasta el 6 de enero de 2026. Realizado por la belenista **Inda Álvarez**, este belén invitó a la contemplación y a la reflexión, inspirado en el saludo franciscano que simboliza la paz interior, la humildad y la alegría propias del tiempo de Adviento y Navidad. La muestra recibió una extraordinaria acogida, con **más de 5.000 personas** que pasaron por la sede de la Cofradía para visitarlo, incluidas numerosas visitas concertadas de grupos y escolares, convirtiéndose en uno de los principales puntos de referencia navideños de la ciudad.

Con todas estas actividades, la Real Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias de Zamora cerró una Navidad marcada por la participación, la cercanía y la generosidad, en la que la fe se tradujo en ayuda concreta, esperanza compartida y compromiso real con quienes más lo necesitan.



Noticias breves

Nuestra Madre presente en la exposición "Espejo del Alma"

La imagen titular de la Cofradía formó parte de la exposición "Espejo del Alma" que tuvo lugar en la sala de exposiciones de La Encarnación del 22 de septiembre al 9 de noviembre. Se organizó con motivo del bicentenario del nacimiento del imaginero zamorano D. Ramón Álvarez. La muestra, suscitó una notable acogida y profundo recogimiento entre los visitantes.

El Santísimo Cristo de la Misericordia, al culto en San Vicente
El Santísimo Cristo de la Misericordia permanece al culto en la iglesia de San Vicente con motivo de la exposición "Esperanza" de Las Edades del Hombre, que se celebra en la S.I. Catedral. La Cofradía invita a fieles y devotos a acudir al templo para venerar la imagen y compartir un momento de oración.

Isabel García Prieto toma posesión como presidenta de la Cofradía.

El viernes 12 de septiembre de 2025 tuvo lugar las elecciones en la sede social, conforme al calendario establecido por la Comisión electoral. Siendo la única candidata y obteniendo 257 votos a favor de los 275 emitidos.

ESPEJO DEL ALMA



EXPOSICIÓN CONMEMORATIVA DEL BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL IMAGINERO RAMÓN ÁLVAREZ (1825-2025)

22 septiembre - 9 noviembre / 2025

Sala de Exposiciones del Hospital de la Encarnación
Calle de Zamora - Plaza de Nicolás de Caxa, España



OBITUARIO

Fallece Ana Barajas Cuesta, miembro de la Junta Directiva

La Real Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias comunica con profundo pesar el fallecimiento de su hermana y miembro de la actual Junta Directiva, Ana Barajas Cuesta, quien ha partido hoy a la Casa del Padre tras una larga enfermedad. La Cofradía eleva sus oraciones por el eterno descanso de su alma y pide a Nuestra Madre que conceda consuelo a sus familiares. Ana deja un legado de entrega, devoción y amor que permanecerá siempre vivo entre nosotros.

A continuación, comunicamos el fallecimiento de los hermanos de la Cofradía que hemos tenido constancia de que nos dejaron a lo largo del último año:

385 + ÁNGELES PASTOR CASADO
3030 + BLANCA PÉREZ ALONSO
1028 + CONCHA APARICIO LÓPEZ
696 + RITA CAMPOS GONZÁLEZ
269 + M^a ÁNGELES RODRÍGUEZ ALONSO
18 + CONCEPCIÓN ARÉVALO GARCÍA

259 + CARMEN LOZANO GATO
447 + M^a JOSEFA RODRÍGUEZ DE DIOS
444 + ANGELITA RODRÍGUEZ LÓPEZ
2490 + ANA BARAJAS CUESTA
151 + AMELIA FUENTES RAMOS

Isabel García Prieto ha tomado posesión como presidenta de la Real Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias de Zamora, en un acto presidido por el Obispo de la Diócesis de Zamora, D. Fernando Valera en la iglesia de San Andrés el pasado 30 de septiembre. Durante su intervención se recordó que presidir una cofradía es un don y una misión de servicio, llamada a ejercerse con entrega, amor y verdadera alegría.



Noticias breves

Solemne Eucaristía por el XI Aniversario de la Coronación Canónica
La Cofradía celebró el sábado 20 de septiembre, a las 20:00 horas, en la Iglesia de San Vicente, una Solemne Eucaristía con motivo del XI aniversario de la Coronación Canónica de Nuestra Madre. La celebración contó con la participación del Coro de la Cofradía y fue un momento de oración, gratitud y devoción mariana.



La Semana Santa de Castilla y León, Medalla de Oro de las Cortes
La Semana Santa de Castilla y León ha sido reconocida con la Medalla de Oro de las Cortes de Castilla y León, según el acuerdo adoptado el pasado 20 de febrero de 2025 por la Mesa del Parlamento autonómico. El reconocimiento destaca su papel como símbolo de identidad, tradición y patrimonio inmaterial de la comunidad.

La Cofradía recibió el reconocimiento de Hermana de Honor por parte de la Cofradía de la Virgen de la Peña de Francia
Nuestra Cofradía recibió el pasado 8 de septiembre en la iglesia de Cristo Rey, en un acto institucional, la medalla como Hermana de Honor.



Creación de un Coro de voces masculinas
Se ha creado un grupo de hermanos amantes de la música para poder cantar en diferentes actos que reclame la Cofradía. Dicho grupo está abierto para aquellos que quieran formar parte.





Restaurado el mural dedicado a Nuestra Madre

La Cofradía agradece al Excmo. Ayuntamiento de Zamora y al artista zamorano Saúl Alija la rápida intervención para reparar el mural dedicado a nuestra imagen titular, que había sufrido desperfectos durante las pasadas fiestas de San Pedro.

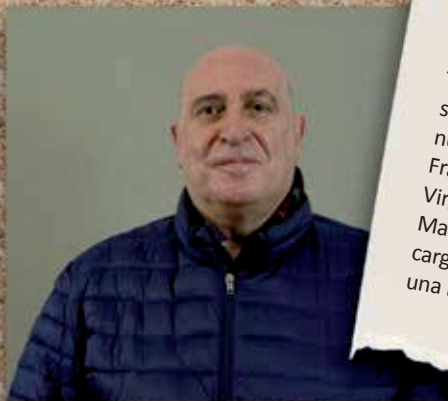
Jornada de Convivencia en Valderrey el 7 de junio

La Cofradía celebró una Jornada de Convivencia en la ermita del Cristo de Valderrey, en un ambiente de fraternidad y encuentro. La Junta Directiva agradeció la asistencia de hermanos, hermanas y colaboradores, en una jornada que fortaleció los lazos y el espíritu de Cofradía.



Participación en la Fiesta Sacramental del Buen Pastor

La Real Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias participó en la Fiesta Sacramental que la Unidad del Buen Pastor celebró el domingo 15 de junio por la mañana. Para esta ocasión, se montó por parte de nuestra Cofradía un altar presidido por la imagen de San Vicente Ferrer, para engrandecer el paso del Santísimo Sacramento.



El nuevo párroco encomienda su ministerio a Nuestra Madre

Tras la Eucaristía celebrada el pasado 14 de septiembre de su toma de posesión como nuevo párroco de San Vicente Mártir, D. Francisco Abad encomendó su ministerio a la Virgen María cantando la Salve ante Nuestra Madre en su Capilla. Un gesto sencillo y cargado de significado que marca el inicio de una nueva etapa pastoral bajo su amparo.

Cuaresma

Año 2026



MISA POR LOS HERMANOS FALLECIDOS

Domingo, 22 de febrero a las 10:30 h de la mañana
en la Capilla de Nuestra Madre.

Intervención musical: CORO DE LA COFRADÍA



ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE LA COFRADÍA

Domingo de Cuaresma, 22 de febrero, a las 11:45 horas en primera convocatoria y a las 12:00 horas en segunda y última en el **Paraninfo del Colegio Universitario** (c/ Doctor Carracido,43).

ORDEN DEL DÍA

- Rezo de preces
- Lectura y aprobación si procede del acta anterior 2025.
- Informe de Tesorería y aprobación si procede.
- Informe de Presidencia.
- Propuesta y aprobación si procede de subida de la aportación anual.
- Nombramiento de Mayordomos/as.
- Ruegos y preguntas.



PREGÓN DE LAS ANGUSTIAS

a cargo de D. Pablo Durán Campos

(Director del Coro Sacro Jerónimo Aguado)

Miércoles, 18 de marzo a las 20:30 h

Iglesia de San Vicente Mártir.



CATEQUESIS FORMATIVA DE NUEVOS HERMANOS

Viernes de Dolores, 27 de marzo a las 18:00 horas

Capilla de Nuestra Madre



RITO DE ENTRADA DE NUEVOS HERMANOS

Viernes de Dolores, 27 de marzo a las 18:45 horas

Iglesia de San Vicente Mártir



RECOGIDA DE VELA 2026 EN LA SEDE DE LA COFRADÍA

Podrán retirar la VELA 2026 para procesionar, previa presentación de la hoja del tríptico que han recibido en su domicilio este año (en ningún caso valdrá otro documento).

Todos los martes de Cuaresma en la Sede de la Cofradía solo en horario de tardes de 19:00 a 20:30h (los martes; 24 de febrero, 3, 10 y 17 de marzo).

También durante los días del Novenario del 19 al 27 de marzo (excepto el domingo), en horario de mañanas de 11:30 a 13:00 horas y también de tardes de 18:00 a 19:45 horas.

El **Jueves Santo por la tarde** durante la celebración del Acto de veneración, se abrirá la sede para facilitar el pago de recibos y la retirada de velas (18:00 a 20:30 horas).

Sede de la Cofradía (c/ Quebrantahuesos, 6)



NOVENARIO

en honor a Nuestra Madre de las Angustias

Del **19 al 27 de marzo**, después de la celebración solemne de la Santa Misa a las 20:00 horas y con anterioridad el rezo del Rosario a las 19:30 horas. Igualmente por las mañanas tras la Misa de 11:00, se rezará la novena.

Iglesia de San Vicente Mártir

Jueves, 19 de marzo: Coro de la Cofradía

Viernes, 20 de marzo: Coro Parroquial Sta. María de la Horta

Sábado, 21 de marzo: Coral Aures Cantibus

Domingo, 22 de marzo: Agrupación Musical La Bigornia

Lunes, 23 de marzo: Coro Parroquial de San Vicente Mártir

Martes, 24 de marzo: Luis Santana (Barítono)

Miércoles, 25 de marzo: Dúo de trompeta y órgano

Jueves, 26 de marzo: Coral Ciudad de Zamora

Viernes, 27 de marzo: Coro Sacro "Jerónimo Aguado"

EXORNO FLORAL NOVENARIO:

FLORES PANDORA.





VENERACIÓN DE LA IMAGEN DE NUESTRA MADRE DE LAS ANGUSTIAS

Jueves Santo, 2 de abril desde las 18:00 hasta las 20:30 horas

Capilla de Nuestra Madre

Exposición de la imagen de Nuestra Madre de las Angustias a los hermanos y hermanas de la cofradía, devotos y feligreses. La imagen estará colocada en el altar de la Capilla de Nuestra Madre. Para acceder, se realizará por la puerta pequeña de la Capilla en la Cuesta de San Vicente hasta los pies del altar donde se podrá observar la imagen y realizar el rezo y para abandonar se hará por la puerta principal de la Iglesia.

REZO: CORONA DOLOROSA



ACTOS LITÚRGICOS DURANTE EL AÑO

Domingo 3 de mayo, a las 20:00 horas

Solemne Misa en honor al Santo Cristo de la Misericordia

Iglesia de San Vicente Mártir

Interviene: Capilla Lux Aeterna

Domingo 20 de septiembre, a las 20:00 horas

Misa Coronación Canónica y Bienaventurada Virgen de los Dolores, y acción de gracias conmemorativa por la Coronación Canónica de la imagen de Nuestra Madre.

Iglesia de San Vicente Mártir.



OTROS ACTOS

Domingo 10 de mayo

Festival Solidario "Corazón de Madre"

Plaza de la Constitución

A favor de la AECC de Zamora.

Sábado 6 de junio

Jornada de Convivencia

Ermita del Cristo de Morales (Zamora)

Domingo 7 de junio

Festividad Corpus Christi

Montaje del dosel





La Cofradía, del ayer al hoy

EL PAPEL DE LOS JÓVENES EN EL SIGLO XXI,
PASANDO POR UNA DEVOCIÓN
INQUEBRANTABLE DE SIGLOS

Sandra Turrado
HERMANA DE LA COFRADÍA

La mayor parte de las hermandades y cofradías de nuestra querida Semana Santa se fundan por un grupo de hermanos en la segunda mitad del siglo XX. Correspondiendo al espíritu fundacional de aquella época, dónde jóvenes cofrades se unen en torno a una imagen de devoción de una parroquia para formar una cofradía, todavía hoy existen ejemplos de fundación de cofradías de esta manera. Pero, echando la vista atrás y lo que ahora nos compete, nuestra querida Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias que tiene seis siglos de historia, responde a una fundación del siglo XV –

XVI, a raíz de la predicación de San Vicente Ferrer, un santo intelectual que en sus sermones hablaba de la pasión de Cristo, de la reconciliación de los pecados y de los dolores de la Virgen al ver el sufrimiento de su hijo. Estas meditaciones no sólo dieron lugar a la fundación de nuestra cofradía, con su correspondiente procesión, sino a la devoción por la Virgen de las Angustias (ya desde principios conocida como “Nuestra Madre” o “Nuestra Señora”) que se prolongará durante siglos, y será de gran arraigo en la ciudad de Zamora.

Por todo lo anterior, nuestra cofradía responde a un modelo de fundación de una época concreta, viniendo a estar obligada a adaptarse a los cambios paulatinos y bruscos de los años. ¿Quién imaginaría que la capilla de Nuestra Madre fuera un escenario de relaciones entre la parroquia, cofrades y patronos? ¿Quién imaginaría que la cofradía contó con disciplinantes que se flagelaban durante el desfile del Viernes Santo hasta mediados del siglo XVIII? O, ¿alguien se ha parado a pensar que nuestra venerada, única y bella imagen de Nuestra Madre tallada por las manos de Ramón Álvarez es la tercera en la historia de la cofradía? Además, la cofradía también adaptaba sus órganos de gobierno a las estructuras sociales de cada época, hasta llegar a conocer los actuales.

Otra grandeza que quiero destacar es, que tras las disoluciones de 1777 y 1889, la cofradía sigue saliendo a la calle, realizando unos mínimos cultos, pero siempre el tradicional desfile procesional del Viernes Santo por la noche con la imagen de Nuestra Madre, acompañada también por otras imágenes. Es la parroquia, los devotos y los fieles, sin nombre y apellidos, los que hicieron posible que durante esos años no se perdiera la devoción a las angustias, siendo capaces de “hacer cofradía sin papales”, pues son un grupo de fieles católicos que manifiestan su fe en torno a la Virgen.

Ahora bien, después de conocer nuestra historia y nuestros orígenes, llega el momento de la pregunta central e importante, ¿Cuál es el papel de los jóvenes de la cofradía hoy? ¿Qué vamos a proyectar en el futuro? ¿Cómo será la cofradía de Nuestra Madre a medida que avanza el siglo XXI? ¿Cuál será el papel de los parroquianos, fieles y devotos? Son preguntas a futuro que para uno de nosotros son difíciles de responder, pues siempre la realidad supera cualquier reflexión. De esta manera, son preguntas abiertas para que cada hermano y hermana se pare a pensar en el devenir de la cofradía, pues todos somos una pieza importante en el caminar de nuestra cofradía de hoy y estamos llamados a formar parte de su historia y escribir los pasos de la misma cada Viernes Santo por la noche.

Me atrevería a decir que la historia que vayamos labrando de nuestra querida cofradía no distará mucho de lo que ha pasado a lo largo de los siglos. Existirán sus tiempos de conflicto, sus tiempos de paz, por nuevas ideas, razones o acciones. Por otra parte, desde los inicios, la cofradía muy fácilmente llegó a contar con más mil hermanos y mujeres que alumbraban a Nuestra Madre, y que participaban fervientemente en todos los cultos y labores asistenciales que tenía la cofradía. Esta misma, no se entendía desde el concepto turístico y estético “de procesión” que se introdujo en el siglo XX, labor importante en la que hay que incidir en los próximos años, la cofradía son los 365 días del año, y hacemos cofradía también en lo privado y en lo discreto con los que más lo necesitan, con “actitud cofrade”.

Curiosamente en el Antiguo Régimen había una “democracia disfrazada”, el mayordomo se encargaba de realizar y organizar los cultos de manera anual (hacía las funciones de presidente), pero su elección estaba condicionada, pues

no era elegido por todos los hermanos. Con el avance de los tiempos, la democracia entra de lleno en las cofradías eligiendo ya el cargo de presidente por el sufragio de todos los hermanos y hermanas. Tal vez, uno de los retos que tendremos en adelante sea eliminar y suprimir esas estructuras y guetos de poder que se crean en torno a las Juntas Directivas, que hacen de un cargo tendría que ser servicio y disponibilidad una “sucesión monárquica” sin precedentes. Entender la participación y colaboración de primer plano en una cofradía como un don del Señor para un tiempo y un lugar concreto de nuestra historia personal. Será algo que hay que ir trabajando, pues el contexto político y social de perpetuidad en el poder en nuestra sociedad occidental, e incluso mundial, supone una traba para crecer como hermanos y como asociación pública de fieles.

La labor de adaptación de la cofradía al siglo XXI, será algo que vayamos escribiendo año tras año, no será algo de la noche a la mañana, supone reflexión, seguridad y el visto bueno de todos los que formamos esta gran familia. Sin lugar a dudas, todo cambio deberá fijarse en una continuidad entre lo anterior y lo que está por venir. Pero, lo más importante que fue, es y será es conservar, mantener y difundir la devoción a la Virgen de las Angustias, pues nuestra vida y nuestra existencia giran entorno a Ella.

En conclusión, nuestros retos en el futuro consistirán en: Saber transmitir que la cofradía no sólo se reduce a la procesión, esta no debe verse como una atracción turística y estética. Entender la temporalidad del cargo (de cara al interior y al exterior) y olvidar los protagonismos. Adaptar la cofradía al hoy del siglo XXI, siguiendo los pasos de nuestros antiguos y manteniendo vivo el legado de la devoción de las Angustias.

El paisaje sonoro de la noche del Viernes Santo

La noche se cierne sobre la ciudad mientras el cuerpo inerte del Hijo del Hombre reposa sobre los brazos de María. En ese instante suspendido en el tiempo, los acordes pronuncian su oración como un suspiro de vida, entre el aroma a incienso y el calor tibio de la cera consumida. El paisaje sonoro de la noche de Viernes Santo es un entramado de relato y misticismo que narra la verdad de la fe, procurando un delicado equilibrio entre el pulso vital de la música y el concepto escultórico de la imaginería zamorana. La Banda de Cornetas y Tambores Ciudad de Zamora rompe el silencio de la noche con el sonido de la tradición, hundiendo sus raíces en los vestigios del tiempo y la historia. “Expiración”, “Cristo de la Agonía” o “Nazareno” son algunas de las marchas que se posan en la memoria encendida de la Iglesia San Vicente, mientras el tintineo de las esquilas de Barandales se adivina en la distancia.

La Real Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias posee un patrimonio musical propio formado por tres marchas, “Nuestra Madre”, “Virgen de las Espadas” y “Madre Coronada”. Compuestas por músicos zamoranos, estas obras presentan el carácter de las marchas tradicionales de la ciudad, íntimamente ligadas al sentimiento de recogimiento y penitencia de la Pasión. Un tríptico sonoro que, junto a otras piezas habituales en el repertorio zamorano como “Getsemaní”, “Mater Mea”, “Cristo de la Sangre”, “El Dolor de

una Madre” o la “Marcha Fúnebre de Thalberg”, dibujan un particular escenario acústico que sostiene el hermoso discurrir del cortejo por las calles de la ciudad. La Cofradía tiene además su propia Banda de Música. Desde su constitución en el año 2022, esta formación es la encargada de acompañar la cadencia de la excepcional talla de Ramón Álvarez.

El Sábado Santo de 2001, Pedro Hernández Garriga inició la composición de la marcha “Nuestra Madre”, inspirado por la intensa vivencia de su primer Viernes Santo como Hermano de Paso de la Virgen. Aquella emotiva experiencia bajo los banzos se convirtió en el motor creativo de la obra, estrenada un año después en el concierto de marchas que la Banda de Música de Zamora ofreció en la Iglesia de San Ildefonso. En 2012, la Cofradía incorporó un solemne acompañamiento musical al acto celebrado en la Plaza Mayor con la intervención de la Capilla Lux Aeterna, formada por un oboe, un clarinete y un bombardino. Engrosaban su repertorio obras como “Mater Maesta”, “Piedad”, “Motete II”, “Sagrada Mortaja”, (todas ellas de Juan Antonio Pedrosa) y “Saetas del Silencio”. Esta última composición data del siglo XVIII y está dedicada a la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Hermandad del Silencio de Sevilla. Desde el año 2019, la Capilla desfila en la procesión delante del Santísimo Cristo de la Misericordia, al que acompaña con



sus acordes durante el recorrido. El grupo ha ampliado su repertorio con piezas como “Christus Factus Est” de Vicente Gómez Zarzuela y el Tríptico de Capilla “Camino, Verdad y Vida”, una obra de Roberto Domínguez dedicada a la Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora de la Soledad de Cádiz.

Con motivo de la Coronación Canónica de la Virgen de Nuestra Madre de las Angustias, la Cofradía encargó la composición de una marcha dedicada a la imagen. Así nació “Madre Coronada”, del zamorano Jaime Gutiérrez, quien logró aunar en esta pieza conmemorativa el júbilo de la efeméride con la solemnidad que representa la talla. La marcha se estrenó el veinte de septiembre de 2014 tras la Coronación de la Virgen en la Catedral. Fue la primera partitura que se colocó en los atriles de la Banda de Música de Zamora para dar inicio al desfile procesional una vez finalizado el acto ceremonial. La última marcha que se incorporó al repertorio de la Cofradía fue “Virgen de las Espadas”, compuesta en 2017 por Víctor Argüello. Dedicada a la imagen homónima y estrenada en la Iglesia de San Vicente, esta pieza evoca el dolor y la muerte junto a la esperanza de la resurrección.

La música coral es también relato y verdad la noche de Viernes Santo. Cada año, el Coro Sacro Jerónimo Aguado entona el canto popular de la

Salve en la Plaza Mayor, imprimiendo un profundo aroma devocional a ese instante de oración. Otra de las piezas que enraíza con la identidad sonora de la noche es el “Stabat Mater”. El texto que integra esta obra tiene su origen en una secuencia medieval datada en el siglo XIII, una de las plegarias más populares que medita sobre el sufrimiento de María durante la Crucifixión. “Estaba de pie la madre dolorosa, llorando junto a la Cruz, mientras el Hijo pendía”. El Coro interpreta la versión de Zoltán Kodaly, si bien es cierto que existen numerosas adaptaciones de compositores como Rossini, Vivaldi o Pergolesi. Con el devenir del tiempo, la obra ha sido entonada en distintos enclaves del itinerario procesional, entre ellos la Plaza de la Catedral, la Plaza Mayor y la Iglesia de Santiago del Burgo. Bajo la perenne vigilia de su portada, el Coro también ha cantado otras piezas como el Ave María ante la Virgen de las Espadas o la antífona de José Ignacio Prieto “Cristo por nosotros se sometió incluso a la muerte y una muerte de Cruz, por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre sobre todo nombre”, al paso del Santísimo Cristo de la Misericordia.

Y así, a ritmo de acorde y de fe, el alma de la noche de Viernes Santo vierte su aroma sobre todas las cosas, mientras el latido constante de la Banda de Tambores que cierra el cortejo, marca el pulso del corazón de Zamora.



Nuestra Madre de las Angustias: *Reflexiones artísticas*

Cecilio Vidales Pérez

La representación de la Piedad, extraída de los evangelios apócrifos, ha llegado a nuestros templos desde que el gótico comienza a exaltar el papel de la Virgen, continúa en el Renacimiento con el deseo de ahondar en la expresión de tristeza de una Madre que acoge a su Hijo muerto y culmina en el barroco donde prima el dramatismo para conmover a los fieles a través del sufrimiento de la Virgen.

Estos antecedentes formaron las mimbres en las que se tuvo que inspirar Ramón Álvarez Prieto cuando se enfrentó en tres ocasiones a crear esta escena centrada en una Madre angustiada que acoge en su regazo al Hijo muerto, recién descendido de la cruz.

La primera representación de la Piedad del escultor imaginero coresino fue la que realizó en

1856 para la iglesia de Villaralbo. Obra imperfecta por ser primera pero que, en la Exposición que hicimos en Coreses sobre la vida y obra de Ramón Álvarez Prieto, sirvió para adentrar al espectador en las bases formativas de un hojalatero y profesor de dibujo que da poco tiempo después el salto a la escultura religiosa con obras de indudable calidad. Ya en esa primera interpretación usó varias técnicas que luego se convirtieron en características propias de su arte: talla de manos, cara y pies de la Virgen vestidera, Cristo tallado en madera maciza, paño de pureza granuloso, policromía

Perfecciona su buen hacer artístico en 1860 con la Piedad de Manganeses de la Lampreana siguiendo el modelo y la composición de Gregorio Fernández y el rostro de la Virgen Dolorosa

que suplica clemencia mirando al cielo inspirado en Pedro de Mena. Habían pasado cuatro años de la obra anterior y ya podemos observar la indudable progresión del buen hacer de don Ramón en la belleza de las formas y con la pericia en el uso de la suave policromía.

Cuando se le presenta la oportunidad en la capital de representar la imagen de la Madre angustiada que desea estrechar en su seno a su Hijo muerto antes de darle sepultura, tuvo que competir con un joven Mariano Benlliure, que había asistido como discípulo unos meses a su taller, y conocer como es postergado en la elección del artista elegido. Ese orgullo herido de don Ramón nos habla de que el genio escultor imaginero coresino era, ante todo, un ser humano con sus glorias y sus miserias.

Pero Ramón Álvarez Prieto supo hacer de la necesidad, virtud y, con la decidida participación de la Confraternidad de los Siervos de María (Servitas), la parroquia de San Vicente y otros donantes piadosos en 1879 pudo presentar el grupo escultórico de Nuestra Madre de las Angustias que fue acogido con entusiasmo desde el primer momento. Un fervor que ha llegado hasta nuestros días, aunque es justo resaltar que esa devoción ya era secular en la sociedad zamorana.

El artista creó una composición piramidal compleja donde conjugaba la verticalidad de la Virgen con la línea diagonal del Cristo muerto. Es una creación abierta pues invita al espectador a observarla desde varios puntos de vista (rostro y mano de la Virgen, cuerpo y cara de Cristo, ...) Con esta estudiada disposición, Don Ramón consigue darle un claro efecto de dinamismo.

El grupo escultórico de la Virgen de las Angustias está dotado de realismo, visible en el cuerpo de Cristo donde se marcan claramente su piel, sus huesos o sus músculos. Verismo al que colabora la acertada policromía, patente en el rostro de la Madre con las huellas de sus lágrimas. Acierta el escultor en el contraste del manto negro y ador-

nos dorados con la piel del hijo, oposición cromática reforzada por el velo y el sudario blanco. En las tres obras creadas con este tema, Ramón Álvarez Prieto completa la escena con una cruz en el fondo, testigo mudo del trágico acto que le antecede.

En la contemplación de la obra resalta un estilema patente en la obra de don Ramón: la contención en la expresión del dolor de la Virgen, triste, pero sin aspavientos; mínimos regueros de sangre en el cuerpo mancillado del Hijo, pero sin exagerar el dramatismo ni presentar un cuerpo mutilado o destrozado por el martirio.

El paso de Nuestra Madre de las Angustias se puede encuadrar en el ecuador de su producción artística y en el segundo tercio de su carrera profesional, lo que le da a esta obra un valor añadido de madurez y de innovación. Ha resuelto acertadamente muchos retos y todavía se atreverá a enfrentarse a nuevas aventuras artísticas. Al estudiar detenidamente la figura del Cristo en brazos de su madre, nos viene a la memoria cómo supo tallar la figura de Jesús de la Flagelación de Medina de Rioseco (1875) y, sobre todo, su capacidad para completar acertadamente el año anterior las tres últimas imáge-

nes del paso La Caída (Magdalena, Niño de los Clavos y sayón con el puño levantado) Esa destreza demostrada en la figura de Cristo en el paso de Nuestra Madre de las Angustias zamorano, tanto en el tratamiento de su anatomía como en la habilidad para ahuecar tallas, le servirá para crear con gran éxito el Yacente de la iglesia de San Pedro de Alaejos cinco años después: En definitiva, Ramón Álvarez Prieto realizó una escena teatral de gran efectismo por su composición y expresión realista con la clara intención de provocar la compasión del espectador e incrementar una devoción a la Virgen de las Angustias siguiendo los gustos de la sociedad zamorana del siglo decimonónico, pero con el mérito de que en la actualidad sigue gozando de notable reconocimiento. Por mencionar sólo un ejemplo: la figura de Cristo sirvió de modelo a Hipólito Pérez Calvo para componer el monumento a Ramón Álvarez en la Plaza Mayor.

La Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias puede sentirse orgullosa de salir en procesión con un grupo escultórico de sobresaliente calidad y relevante notoriedad, ejecutado por las manos de quien se convirtió en el eje vertebral de la Semana Santa de Zamora.





En su Soledad y sus Angustias: *La Virgen de las Espadas de San Vicente de Zamora*

Enrique Gómez Pérez
HISTORIADOR DEL ARTE

La advocación de la Virgen de las Angustias en la Corona de Castilla, históricamente se viene identificando con una imagen que sigue varias propuestas iconográficas, motivo por el que llegan en ocasiones a no diferenciarse. El más extendido o popular es el que sigue el modelo iconográfico de una Piedad, como por ejemplo la Virgen de las Angustias de Granada o la Virgen de las Angustias titular de la Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias y Soledad de León; la Virgen de las Angustias de la Congregación de Jesús Divino Redentor Rescatado y Nuestra Señora de las Angustias de Salamanca; o la propia imagen titular de la Real Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias de Zamora, que representa a Nuestra Madre de las Angustias Coronada en una genial creación del imaginero Ramón Álvarez de 1879 para la iglesia de San Vicente de Zamora.

En ocasiones el modelo iconográfico de la Virgen de las Angustias, la representa con la iconografía de una Dolorosa que viste los colores propios de esta advocación: túnica roja y manto azul, con tocas blancas que ocultan sus cabellos. Así se presenta la Virgen de las Angustias de Burgos; la Quinta Angustia de la Cofradía del Santo Sepulcro de

Palencia, que copia el original juniano aunque en disposición invertida; La Virgen de las Angustias de la Cofradía Penitencial de Nuestro Señor Jesús con la Cruz a cuestas y María Santísima de las Angustias (ADEMAR) de Segovia, que copia el modelo del original de Juni para las Angustias vallisoletana. Algo que igualmente ocurre con la imagen de Nuestra Señora de los Dolores Coronada de Astorga, que aunque repite el modelo iconográfico de la Virgen de las Angustias vallisoletana, ha variado su advocación a “Dolorosa”.

En otras ocasiones el modelo iconográfico asume la unión de las Angustias y Soledad de María. Esto implica se presente a la Virgen siguiendo el modelo creado por Juan de Juni en la Virgen de las Angustias Coronada de su cofradía homónima en Valladolid o siguiendo el modelo iconográfico de la Soledad de la Victoria de Madrid. Ambos modelos sirven de referencia general para esta y otras iconografías que los reinterpretan e incluso superponen como ocurre en Soria con la imagen de la Virgen de las Angustias y del Santo Sepulcro, que procesiona como Soledad tras retirarle la imagen de Cristo que habitualmente porta en su regazo.

El representar a María en su soledad y sus angustias, ha implicado que en algunas ocasiones el modelo de Virgen Servita oscile entre la iconografía de una Piedad (Servitas de Sevilla) o el de una Soledad (Servitas de Madrid). Desconocemos como sería el modelo mariano inicial que eligió la Confraternidad de la Tercera Orden de Siervos de María, cuando se erige en 1794 en la iglesia de San Vicente de Zamora. Siguiendo lo publicado por José Ángel Rivera de la Heras, los Servitas y su Confraternidad de la Tercera Orden de Siervos de María, fueron erigidos en la parroquial de San Vicente de Zamora en 1794, en la capilla de Nuestra Madre de las Angustias, por Fray Juan Bainat, Provincial de la Orden Servita del Reino de Aragón.

Los servitas mantienen una discreta actividad en torno a la devoción a la Virgen Dolorosa, llevados en 1865 a renovar sus estatutos. Los renovados estatutos de esta tercera Orden servita los aprueba el obispo de Zamora Bernardo Conde y Corral. Siete años más tarde y a este mismo obispo se le vuelven a presentar unos nuevos estatutos renovados y actualizados en 1872, que él de nuevo ratificará. Corre el año 1875 cuando se encarga una nueva imagen mariana para este colectivo, la cual ya se encuentra en la iglesia de San Vicente en 1876. Los servitas adquieren esta nueva imagen de la Virgen y en sus cuentas de 1876 claramente se dice: “Son Data de la imagen que se trajo de Barcelona con porte 320 reales”. Nada se expresa en la documentación sobre la autoría de la talla, si había salido de un taller o tienda de renombre; o su posible escultor, documentando únicamente que había llegado procedente de Barcelona. La Virgen de las Espadas o de los Dolores, pues con ambos nombres es citada, resulta una correcta obra. Una virgen joven e idealizada, de rasgos suaves y aptitud serena, con cierto aire romántico. Su dolor sólo queda marcado en el pellizco que con uno de sus alargados y finos dedos gestualiza la angustia de su soledad contenida y serena. María de las Espadas va vestida a la moda de las viudas de época de los

Austrias, con el predominio del negro y las tocas blancas. Todo ello sin la rigidez de los ropajes de la época del Imperio, a los que se ha aportado la soltura de los textiles románticos que “caen a su amor” en función del tejido empleado.

La Virgen de las Espadas o de los Dolores, realizada tres años antes que la imagen de Nuestra Madre de las Angustias, procesionaba en la tarde del Viernes Santo. Sabemos por Fernández Duró como en 1883, “La Virgen de las Espadas o de los Dolores”, no queda por tanto clara su inicial advocación, sale en la noche del Viernes Santo de la iglesia de San Vicente Mártir, junto con los pasos de San Vicente Ferrer y la Virgen de las Angustias (C. Fernández Duró, Memorias Históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado, tomo IV, Madrid, 1883, p.273). Como acertadamente señaló José Ángel Rivera de la Heras, llama poderosamente la atención que el autor del texto y contemporáneo de Ramón Álvarez, cite la autoría de este sobre la imagen de Nuestra Madre de las Angustias, pero sin embargo, nada dice sobre la autoría de la Virgen de las Espadas, ya que seguramente sólo sabe que no es obra de Ramón Álvarez y desconoce el nombre de su autor.

Pero la vida de la congregación servita que encarga y rinde culto inicialmente a esta imagen de la Virgen de las Espadas, resultó ser efímera. Como tal la Confraternidad de la Tercera Orden de Siervos de María, popularmente conocidos como servitas, se disuelve en 1885. Tras su disolución y dando cumplimiento a las normas del derecho canónico todos sus bienes pasan a formar parte de la iglesia parroquial de San Vicente. Pese a ello, la imagen de la Virgen de las Espadas, seguirá procesionando junto a la de Nuestra Madre de las Angustias durante los años finales del siglo XIX. Será en este momento, en concreto en 1897, cuando se edite una guía sobre la Semana Santa de Zamora, (Guía de la Semana Santa en Zamora, Zamora 1897, p. 12) cuando la Virgen de las



Espadas, aparezca citada por primera vez, pero sin dato documental alguno que lo certifique, como obra de Ramón Álvarez. Al no haberse revisado las fuentes documentales existentes, implicará que desde entonces se venga atribuyendo la realización al maestro. Dicha atribución planteará dudas, que llevan a algunos estudiosos a admitir que él simplemente realizase un posible retoque o retallado de la misma. La imagen de la Virgen de las Espadas, se mantiene en el cortejo procesional del Viernes Santo junto a Nuestra Madre de las Angustias, hasta el año 1968, momento en el que deja de procesionar. Desde entonces pasa a ser ubicada con diferentes localizaciones dentro del templo de san Vicente de Zamora.

Ya en el siglo XXI, la Virgen de las Espadas, será restaurada en 2002 por Francisco Javier Casaseca García (Francisco Javier Casaseca García “La conservación de la imagen de Nuestra Madre de las Angustias de Zamora”, en VI Congreso Nacional de hermandades y cofradías de Nuestra Señora de las Angustias, Zamora 2015, p. 41). Con el tiempo la Virgen de las Espadas es recuperada para su salida procesional el Viernes Santo, volviendo a las calles de Zamora en el año 2010. Al hilo de su reincorporación a las procesiones, todavía en 2012, hay autores como Florián Ferrero Ferrero y A. Martín

Márquez, que siguen manteniendo la atribución de la misma a Ramón Álvarez (F. Ferrero Ferrero y A. Martín Márquez Historia de una devoción. Nuestra Madre de las Angustias de Zamora. Zamora 2012, p. 111-112), aunque sin aportar documentación alguna que lo ratifique. Finalmente será José Ángel Rivera de las Heras quién en 2014 categóricamente rechace sea obra de Ramón Álvarez y asigna su posible procedencia catalana (J.A. Rivera de las Heras, “La obra de Ramón Álvarez”, en J.A. Casquero Fernández y J.A. Rivera de las Heras, Ramón Álvarez, 1825-1889, Zamora 2014, p. 219, nota 238), algo que finalmente consiguió documentar en 2018 (J.A. Rivera de las Heras, “La Virgen de las Espadas”, en Barandales, Zamora 2018, p. 94 a 97). Esta elegante obra barcelonesa, realizada por un desconocido escultor, se aleja por tanto de las producciones seriadas o de factoría de la gerundense Olot. El sistema de trabajo y los contratos de los escultores, implican que la ley de propiedad intelectual no se entendiera entonces como en nuestros días y ocultan la paternidad de la obra de origen barcelonés. Su autor, es posible se inspirase en la devota imagen de la Virgen Dolorosa de los Servitas de San Carlo al Corso de Milán, aunque esta última no es de vestir, sino de talla completa. Con ella comparte ciertos grafismos que apuntan esta posibilidad.

150
ANIVERSARIO
Virgen de las Espadas



En el
año **1876**
era **tallada**
nuestra
querida
Virgen
de las
Espadas

150 años de Devoción a la Virgen de las Espadas

En este 2026 se cumplen, por tanto, 150 años de su llegada, una efeméride de extraordinaria importancia para nuestra Cofradía y para todos los hermanos y devotos que, generación tras generación, han mantenido viva su veneración.

Con motivo de tan señalada conmemoración, la Cofradía junto con los hermanos de paso, celebrarán diversos actos que aunarán el carácter religioso y el cultural, reflejo de nuestra identidad y tradición.

El primero de ellos será una Santa Misa en acción de gracias, como no podía ser de otro modo, poniendo en el centro la dimensión espiritual que da sentido a nuestra Hermandad.

En el ámbito cultural, contaremos con una conferencia impartida por D. Javier Casaseca García, Hermano de Honor de la Cofradía y profesor de la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Madrid, profundo conocedor de la historia y los valores artísticos de la imagen. Será, sin duda, una ocasión excepcional para profundizar en el conocimiento y significado de la Virgen de las Espadas.

Asimismo, se celebrará un concierto a cargo de la Banda de la Cofradía, dirigida por su director, el hermano D. Víctor Argüello, que pondrá el broche musical a esta conmemoración tan especial.

En próximas fechas se ofrecerá información detallada sobre cada uno de estos actos.

APUNTES PARA LA HISTORIA

Durante los días del novenario de este año, la Virgen de las Espadas estará situada junto a la imagen titular de la Cofradía, en un gesto cargado de simbolismo y fraternidad.

Como dato anecdótico y de interés histórico, la imagen titular fue tallada tres años antes que la actual imagen de Nuestra Madre por el ilustre imaginero Ramón Álvarez. Su coste ascendió a 320 reales, siendo sufragada por la confraternidad y realizada en la reconocida escuela de Olot.

La Virgen de las Espadas dejó de desfilar en el año 1968, retomando su presencia procesional en 2010, sobre una mesa diseñada por D. Antonio Pedrero y tallada por D. José Antonio Pérez, marcando así una nueva etapa en su historia devocional.

Celebrar estos 150 años no es solo recordar una fecha, sino renovar nuestro compromiso con la fe, la tradición y el legado recibido. Que esta conmemoración nos ayude a seguir caminando juntos bajo la protección de la Virgen de las Espadas.

AGRADECIMIENTOS

La Junta Directiva de la Cofradía desea expresar, a través de estas páginas de nuestro boletín anual, su más sincero agradecimiento a todas aquellas personas que, de una u otra manera, hacen posible la vida de la hermandad a lo largo de todo el año. Nuestro reconocimiento especial a los colaboradores cercanos a la Junta Directiva, cuya disposición constante y generosa ayuda permiten que cada proyecto y cada celebración salgan adelante con ilusión y dedicación, aun sabiendo que estas tareas nos roban tiempo a nuestras familias y compromisos personales.

De manera muy particular queremos agradecer la labor silenciosa y comprometida de nuestros celadores y cerilleros, ejemplo de entrega y servicio a la Cofradía, así como el acompañamiento de las bandas de música, que con sus sones engrandecen nuestros desfiles procesionales y ayudan a transmitir la emoción y el recogimiento propios de la Semana Santa. Igualmente, nuestra gratitud al barandales, cuya responsabilidad y buen hacer contribuyen al orden y solemnidad de nuestras procesiones.

Queremos también hacer extensivo nuestro agradecimiento a las empresas que colaboran y apoyan a la Cofradía, entre ellas Florart Jesús García, Estudio Piorno, Librería Mil Hojas y Joalcresa, así como a las instituciones que contribuyen con su respaldo al desarrollo de nuestras actividades, como la Excma. Diputación de Zamora, el Excmo. Ayuntamiento de Zamora y Caja Rural.

No podemos olvidar, por supuesto, a nuestro párroco, D. Francisco Abad, por su cercanía, su guía espiritual y su permanente apoyo a la Cofradía y a todos sus hermanos. Del mismo modo, queremos expresar un reconocimiento especial a Antonio Rodríguez, encargado de la iglesia, por su fiel servicio, su constante disposición y su dedicación a esta Cofradía.

A todos ellos, gracias por vuestra entrega, vuestra disponibilidad y vuestro cariño hacia esta Cofradía. Sabemos que no somos perfectos y pedimos comprensión por los posibles fallos que podamos cometer; con vuestro trabajo, muchas veces discreto pero siempre imprescindible, ayudáis a mantener viva una tradición que es fe, historia y patrimonio compartido.



EDITA

Real Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias de Zamora

COORDINA

Luis Fernando García Martín

FOTOGRAFÍAS

Beatriz Pérez, Gonzalo Piorno, Andrés Moreno y Víctor Garrido

MAQUETACIÓN Y DISEÑO

www.estudiopiorno.com



150 

ANIVERSARIO
Virgen ^{de} las Espadas